

Desarrollo de pensamiento crítico en el aula

Alma Patricia Bastida Rivera
Taller de comunicación
Mauricio Ruiz Muñoz
TLRIID, CCH – Sur

Introducción

Partimos de la idea de que el Colegio de Ciencias y Humanidades (1971) en sus inicios promovió el pensamiento crítico en sus alumnos, sin embargo se le dio prioridad a la protesta social más que al trabajo del aula, lo que ocasionó la generación de alumnos que se concentraba en la sociedad de manera crítica, pero descuidando la formación de destrezas para enfrentar los retos de la sociedad actual e incorporarse al mercado laboral. El propósito del presente trabajo es reflexionar sobre la importancia del desarrollo del *pensamiento crítico* en el aula, sin negar de la relevancia fuera de ella.

Antecedentes

Cada una de las etapas de la historia de la humanidad y de la historia moderna han estado marcadas por alguna corriente teórica que guíe la educación de millones de individuos y ha demandado del ser humano el dominio de diferentes habilidades y destrezas que le permitan adaptarse y desenvolverse en el entorno. El siglo XXI no ha sido la excepción: hoy en día el ser humano y nuestros alumnos están buscando adaptarse y encontrarse en este entorno complejo que nos marca la sociedad contemporánea; dice Eduardo Galeano:

...Es el tiempo del miedo. Miedo de la mujer a la violencia del hombre y miedo del hombre a la mujer sin miedo. Miedo a los ladrones, miedo a la policía. Miedo a la puerta sin cerradura, al tiempo sin relojes, al niño sin televisión, miedo a la noche sin pastillas para dormir y miedo al día sin pastillas para despertar. Miedo a la multitud, miedo la soledad, miedo a lo que fue y a lo que pudo ser, miedo de morir, miedo de vivir.

Es la época de la incertidumbre —como diría el sociólogo— Ulrich Beck, caracterizada por la hegemonía de los medios de comunicación como el aparato ideológico por antonomasia: cómo nos construyen y moldean una imagen de la realidad, y nos hacen creer un mundo a través de una ideología, de tal modo que todo puede estar a nuestro alcance con el simple acto de hacer clic.

La sociedad contemporánea, por un lado, ofrece a los estudiantes una vida fabricada a partir de la difusión de estereotipos por los medios de comunicación, que son alcanzables en el mundo del consumo; éste les ofrece desaparecer todos sus temores y alcanzar la "felicidad" con la única condición de poseer capital sólido o líquido —siguiendo a Bauman—. Por otro lado, en el entorno educativo representa un gran reto para los docentes saber cómo preparar a los alumnos para que se adapten y desenvuelvan en esta nueva sociedad regida por los medios de comunicación y la sociedad global. La sociedad actual les demanda habilidades o competencias concretas, como la de ser capaces de aprender a aprender; es decir, a hacerse de sus propios recursos en situaciones diversas de la vida que les permitan tomar decisiones, ser conscientes de ellas, afrontar las consecuencias y desenvolverse como sujetos críticos de su propio entorno, capaces de transformar la realidad que los conduzca a nuevos horizontes.

Sin duda, como lo decía Erich Fromm al hablar de la industria cultural (1947), lo que necesitamos es desarrollar pensamiento crítico en nuestros estudiantes que los haga independientes y libres.

El modelo educativo del Colegio de Ciencias y Humanidades plantea en sus postulados básicos que el alumno será capaz de aprender a aprender, y entre sus metas busca desarrollar alumnos críticos de su entorno y productores de nuevas realidades. Pero dentro del trabajo del aula traducir estos postulados del Plan de estudios es sumamente difícil, porque desde hace mucho tiempo se ha planteado su importancia, pero no han podido ponerse de acuerdo en qué consiste y mucho menos concuerdan en cómo enseñarlo. Así, hemos transitado en nuestro quehacer docente por paradigmas como el marxismo, la teoría crítica (Adorno y Horkheimer), la teoría de la resistencia y la didáctica crítica (Porfirio Morán, Margarita Pansza) sin lograr consolidar una propuesta que desarrolle alumnos con un pensamiento crítico en el espacio áulico.

El informe Delphi (1988 y 1989) trató de llegar a un acuerdo y definió el pensamiento crítico como: “el juicio autorregulado y con un propósito que da como resultado interpretación, análisis, evaluación e inferencia, como también la explicación de las consideraciones de evidencias, conceptuales, metodológicas en las cuales se basa ese juicio”. Sin embargo, el desarrollo teórico que existe sobre la temática nunca ha sido suficiente. A pesar de los resultados de la investigación educativa en distintos ámbitos en los últimos años y de los propósitos de diversas instituciones y la modificación de los programas y planes de estudio hacia una orientación al desarrollo de competencias, no han dado los resultados esperados. La enseñanza actual en el Colegio se sigue orientando en la adquisición de

conocimientos pero, no obstante que el conocimiento es esencial para el desarrollo del pensamiento, esto no garantiza el desarrollo del pensamiento crítico.

Hoy día el *Colegio* tiene muy poca influencia real en este tema, por lo que parece necesario la enseñanza explícita de ciertas habilidades prácticas a partir de actividades cotidianas para lograr que el alumno logre ejercitar este pensamiento y pueda llevar a cabo la transferencia a otros ámbitos de su entorno que le permitan desarrollarse como sujeto, alumno, profesionista, ciudadano, etcétera.

Muchas veces en el trabajo cotidiano del aula el concepto de pensamiento crítico no escapa a la controversia o confusión; muchas personas —entre ellos profesores y alumnos— tienen alguna noción equívoca de lo que es el pensamiento crítico, incluso algunos piensan que es algo negativo, como hacer un juicio mal intencionado, o la capacidad de opinar o manifestar un punto de vista, con o sin argumentos. A algunos otros les puede parecer una lista interminable y no saben cómo instrumentarla en su quehacer diario (Díaz, Barriga. 2001).

Sin duda, muchos actores educativos tienen poco claro qué es el pensamiento crítico y cómo desarrollar estrategias de enseñanza aprendizaje en el aula para fomentar dicha habilidad. Desde la perspectiva psicológica, se destacan para el pensamiento crítico componentes cognitivos que tiene que ver con la etapa de desarrollo en que se encuentre el sujeto, ubicándolo como parte del pensamiento complejo, creativo y de alto nivel que necesita para que el sujeto sea capaz de realizar el proceso de metacognición, es decir, que reflexione sobre sí mismo.

De acuerdo con Díaz Barriga (2001), el pensamiento crítico no puede quedarse en la sumatoria de habilidades puntuales aisladas de un contexto, sino que tiene que ser un proceso racional y reflexivo totalmente orientado hacia la acción, a la toma de decisiones y conductas razonadas. Como plantea Freire (1996), el pensamiento crítico es pensamiento y es acción.

Una manera de promover esta habilidad en el aula es a partir del fomento de la creatividad que ha sido base del progreso y la cultura, así como el desarrollo de la metodología de investigación llevada de manera rigurosa, que le permita al alumno observar, buscar fuentes de información, comprender, categorizar, analizar y emitir un juicio o resolución, después de un proceso de análisis, proporcionándole al mismo tiempo herramientas que lo transformen en un sujeto que sea capaz de aprender de manera autónoma y reflexiva.

Por lo tanto, el pensamiento crítico en la educación actúa como un agente emancipador que convierte a alumnos y profesores —parafraseando a Freire— en sujetos activos y no en objetos pasivos; concepto que pone al servicio de la transformación de los procesos educativos y sociopolíticos, que convierte a profesores y alumnos en sujetos responsables, capaces de conocer y crear su propia historia, que necesita transformarse para volver a humanizar al mundo, y darle el valor a las personas por lo que son y no por los objetos materiales que posean; para volver a poner a la ciencia al servicio de la humanidad, para que la sociedad pare de ser un desierto sin fe, sin valores, sin imaginación, y sin cuestionamientos nuevos del mundo.

Por lo anterior, podemos afirmar que el reto crucial del siglo XXI es que nuestros estudiantes enfrenten con éxito y sensibilidad los retos que impone la sociedad contemporánea. Luego entonces, la educación actual tendría que estar enfocada en desarrollar pensamiento creativo, crítico, lógico, analítico y reflexivo; es decir, en fomentar pensamiento autónomo.

La reciente actualización del Plan de estudios del Colegio deberá proporcionar a los docentes herramientas que propicien el desarrollo del *pensamiento crítico* en el aula, pues en caso contrario estaremos condenados al atraso y rezago escolar, generando alumnos codependientes en la adquisición de sus aprendizajes, sin lograr desarrollar las competencias necesarias que demanda la sociedad actual y el mercado laboral al cual, en un corto plazo, se enfrentarán nuestros alumnos, sin acercarse más que marginalmente a las bondades que brinda el pensamiento crítico.

Por lo tanto, proponemos trabajar en el aula la siguiente estrategia didáctica que pueda potenciar el desarrollo del pensamiento crítico en el alumno.

Estrategia sobre pensamiento crítico. Aprendizaje basado en proyectos

I Objetivo general

- El alumno desarrollará el pensamiento crítico a partir de la elaboración de un proyecto de investigación.

II Justificación de la estrategia

El cuarto semestre representa el dominio de las habilidades lingüísticas básicas; en este periodo el alumno se adentra en la investigación con todos los elementos que la conforman. Sin embargo, la tarea en la primera unidad es la conformación del círculo de lectores. En la segunda unidad se persigue la elaboración de un proyecto de investigación (elección del tema, justificación del tema, delimitación del tema, planteamiento del problema, objetivos, marco teórico, hipótesis, esquema de trabajo, agenda, metodología y fuentes de información). En la tercera unidad el alumno se dará a la revisión de las fuentes de información, a la elaboración de fichas de trabajo, reforzando con ello el desarrollo de las habilidades básicas, y se proseguirá en el acopio y el procesamiento de la información. En la cuarta unidad redactará el borrador, y en la quinta presentará en forma oral y escrita el trabajo definitivo.

En consecuencia, la estrategia propuesta se basa en los programas vigentes: se vinculará la primera con las segunda unidad del TLRIID IV.

Propósitos

El alumno:

- Culminará el proceso de constituirse como lector autónomo en el Taller por medio de la lectura de textos literarios, y de compartir esta experiencia para estimar la contribución de estos textos a una vida humana plena, así como para afinar su percepción estética.
- Elaborará un diseño de investigación ejercitando las habilidades lingüísticas adquiridas en anteriores semestres, con la finalidad de llevar a cabo una investigación académica.

Así, la idea de la estrategia es vincular la lectura (círculo de lectores) con la investigación, y con ello potenciar el desarrollo de pensamiento crítico a través del planeamiento de un proyecto de investigación.

Se toma como base la lectura del libro de José Emilio Pacheco, *Batallas en el desierto*.

Las aportaciones de la estrategia se basan en los postulados básicos de Colegio: aprender-aprender, aprender a hacer y aprender a ser.

Las habilidades y destrezas que generarían a partir del desarrollo de la estrategia son las siguientes:

- Desarrollo de habilidades transversales
- Trabajo colaborativo
- Vínculo literatura- investigación
- Despliegue de la habilidad de la investigación

III Temática: círculo de lectores-elaboración de un proyecto de investigación

IV Actividades

Inicio

1. Por medio de la técnica de lluvia de ideas, se recuperan los conocimientos previos de los participantes. A través de responder las siguientes preguntas:
 - ¿Qué trabajó de investigación en los TLRIID, de I al V?
 - ¿Qué trabajaron sobre investigación en las demás asignaturas?
2. El grupo se organiza en un círculo y los alumnos leen en voz alta las *Batallas en el desierto*. Cada alumno lee una página hasta terminar la novela.

Desarrollo

3. Comentan brevemente ante el grupo su impresión de la novela
 4. En su cuaderno escriben 10 acciones, que hayan llamado su atención
 5. En equipos elaboran el análisis de la novela: historia y discurso
- ✓ Historia
6. Identifican las secuencias básicas: situación inicial, ruptura del equilibrio, desarrollo, clímax y desenlace.
 7. Identifican los personajes principales, secundarios e incidentales.
 8. Comentan en grupo el tiempo de la historia.
 9. Comentan los lugares más importantes donde sucede la trama.
- ✓ Discurso
10. ¿Quién cuenta el relato?
 11. ¿Qué tipo de narrador es?
 12. ¿Qué orden sigue el relato?
 13. Proporciona dos ejemplos de analepsis y dos de prolepsis.
 14. ¿Qué velocidad sigue el relato?
 15. Proporcionan dos ejemplos de escena, dos de pausa narrativa, dos de resumen y dos de elipsis.
 16. En plenaria comentan el análisis.
 17. Individualmente elaboran un comentario de aproximadamente una cuartilla, que contenga: tesis, argumentos y conclusión.
 18. Comentan en equipos su comentario y seleccionan el que consideren el mejor y el que tenga mayores defectos.
 19. Corrigen los comentarios y se los entregan al profesor.
 20. En equipos discuten y seleccionan entre tres a cinco problemas tratados en el texto.
 21. De los problemas elegidos seleccionan el tema que mayor interés despertó.
 22. En equipos elaboran los elementos que puedan ser realizables de un proyecto de investigación:
 - a) Elección del tema
 - b) Justificación del tema
 - c) Delimitación del tema
 - d) Planteamiento del problema
 - e) Objetivos
 - f) Marco teórico
 - g) Hipótesis
 - h) Esquema de trabajo
 - i) Agenda
 - j) Metodología
 - k) Fuentes de información

Cierre

23. En plenaria se exponen los resultados. En el grupo se sacan conclusiones y se valora la importancia del trabajo por proyectos.

V Recursos: marcadores, pizarrón, computadora, proyector

VI Duración: 6 sesiones de dos horas

VII Evaluación: revisión del proceso de desarrollo de cada una de las actividades propuestas.

Bibliografía

Profesores:

- ❖ Díaz Barriga, F. (2006) *Enseñanza situada*. México, MacGraw-Hill.
- ❖ Eggen, P. D. y Donald P.K. (2009). *Estrategias docentes*. México, FCE.
- ❖ Estévez, E. H. (2010). *Enseñar a aprender*. Barcelona, Paidós.
- ❖ Freire, P. (2012). *Pensamiento de la autonomía*. México, Siglo XXI.
- ❖ Litwin, E. (2008). *El Oficio de Enseñar*. Buenos Aires, Paidós.

Alumnos:

- ❖ Pacheco, J. E. (2012). *Batallas en el desierto*. México, FCE.
- ❖ Rojas, R. (2012). *Guía para realizar investigaciones sociales*. Plaza y Valdés.